Año V. HABANA, Febrero 17 de 1906. Núm. 176.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

LA JUVENTUD

Tú, que sientes efervescer el ardor de la sangre calenturienta y eres voluble en tí, abre los ojos cegados por el oscurantismo religioso y recapacita la primordial necesidad que tenemos todos los humanos que á la vida venimos: adquirir el mayor grado de conocimientos científicos, reales y positivos.

La ignorancia trae consigo el fanatismo; el fanatismo es la obscuridad.

Estudia, en primer lugar, el miserable y defectuoso régimen en que te desarrollas.

Estudiemos, sí, el fondo de las instituciones creadas, por hombres astutos y dominadores, para subyugarnos forzosamente.

Reconozcamos que el militarismo fué creado para defender las propiedades de los señores y para apaciguar la razón de las necesidades de las clases desposeídas, cuando intenten satisfacerlas, cumpliendo un deber innegable.

Que la religión sirve única y exclusivamente para esclavizar las conciencias por medio de sus dogmas, misticismos y demás cosas inventadas por los magos del pueblo, los clérigos.

Que la justicia presente no es sino un comercio bien constituído, pues los legisladores, que tanto alardean de la equidad de la balanza, mienten descarada y maliciosamente, pues ésta siempre se corre al peso del oro.

Que, en conjunto, todos los defensores que rodean al deficiente y perverso estado social que nos domina, tienden, unos de una manera, otros de otra, á perpetuar la esclavitud, la explotación capitalista y la sumisión de la clase trabajadora.

Y para que esto concluya, estudia la sociedad en que vives y anúlala; sigue pensando y compenétrate de la justicia de los ideales futuros; examínalos y lucha por ellos hasta conseguir aplastar las maldades, los errores, los privilegios presentes, todos los fanatismos y dogmas. Propaga la razón explícita y la igualdad en tierra.

Estudia y define las cosas..... y lucha, que esta es la vida.

RAFAEL M. ROSELLY.

La verdad en su lugar

Tal parece que la humanidad encaprichada en permanecer contenida en el viejo barranco del prejuicio denegador de la verdadera razón, se empeña en confundir la verdad, variando el sendero que el ideal puro y limpio se esfuerza por señalarle.

Los detractores de las bellas y sublimadas ideas de reivindicación y bienandanzas, se aprovechan á maravilla de la psíquica preparación de esos seres extraviados, para contener ó retardar el rápido progreso, la pronta instauración de la sociedad de justicia, que ya por la perseverante y constante labor de algunos hombres generosos, empieza á vislumbrarse.

Los malvados, siempre atentos y alerta para contradecir, no con la razón que educa, sino con el sofisma que engaña y perturba, no pierden ocasión para con sus palabras venenosas confundir al vulgo ignorante y crédulo, desfigurando por completo el molde de los ideales consagrados á los mejores y más grandes propósitos.

Los babuinos de la clericalla insolente, con sin igual descaro no malgastan su tiempo en decir horrores de los anarquistas. Llegan hasta propalar que los anarquistas son seres endemoniados que cometen el crimen por fascinante locura.

¡Malditos! ¡Vosotros tildándonos de criminales!..... No podéis hablar de crímenes vosotros los que tenéis sobre vuestro fantasmagórico ropaje, negro como la pluma del cuervo, las cenizas aún calientes que despedían las hogueras inquisitoriales en que abrasábais á la pobre humanidad, en la época en que vuestro imperio prevalecía sostenido por los pivotes de la enseña oscurantista.

Montjuich se levanta todavía como el mudo testigo de vuestras iniquidades, afirmador severo de vuestra encubierta hipocresía, mano de hierro que de un tirón ha arrancado el antifáz de vuestras mansedumbres, que no son más que la atávica indumentaria con que vestís vuestras sangrientas hazañas.

No. La bomba que se arroja en el ventisquero de vuestras encenagadas aficiones, no es el arma que esgrime un asesino que pone precio á su labor, sino la fiel resultante de una justa represalia.

Es la razonable venganza de un cansado de tolerar vuestras injusticias, que se vale de la precursora dinamita para demostrar que no está muerto el sentimiento, y que la dignidad hiende y profundiza en nuestros corazones y se arraiga más y más en las conciencias.

No. El anarquismo no es la doctrina del terror y de la sangre, sino la levantada y generosa idea que quiere que su hermoso y rojo pendón ampare y dé sombra á una sociedad de iguales, donde todos los hombres hermanados y fundidos en la misma frágua de justicia se consagren al amor.

LIRIO MARCHITO.

El Montjuich cubano

No hace mucho tiempo que en las columnas de ¡TIERRA! se insertó un artículo referente al Castillo del Príncipe. En él se demostraba que en éste Castillo, hoy Presidio de Cuba, los allí retenidos estaban en iguales ó peores condiciones que los compañeros martirizados en el triste y de célebre recordación Castillo de Motjuich, en España.

Aquellos calabozos en que la humedad acaba con la poca salud de los infelices presos, aquellas mazmorras enjendradoras del reuma, fiebres palúdicas y tisis, son muy suficientes para acabar aún con el ser más fuerte que penetre en ese maldito presidio, donde los presos duermen «hacinados en bóvedas como sardinas en banasta, en que son sujetos á torturas por la más insignificante falta; el alimento es deficiente y escaso, y las enfermedades diezman esa población inquisitorial de tal manera, que las bajas son mayores que en los peores tiempos de la colonia, cuando el Presidio era más que casa de corrupción, sentina de todas las miserias físicas y morales.

»Para mayor escándalo, el médico del Penal, señor Díaz Albertini, no visita los enfermos, y si lo hace es desde el coche, donde generalmente receta á aquellos desgraciados que acuden á solicitar sus servicios. Eso es ignominioso, y acusa más que el incumplimiento de deberes sacratísimos, una falta de humanidad, que, francamente, nuestra pluma se resiste á calificarla con la dureza de que es merecedora.»

Los abusos y atropellos que se llevan á cabo en el Castillo-presidio, rayan en el delirio: allí se tortura, se dan castigos que horrorizan, muchas veces, ó siempre, sin conocimiento de causa. Las órdenes dictadas por los Portas y Marzos cubanos, en nada desmerecen á las dictadas en Barcelona por los mismos chacales, que aunque diferentes en el modo, son iguales en la forma.

La consigna en ese Castillo feudal, es rígida, inflexible, sobre todo, lo que se relaciona con periódicos y libros. No hay que extrañarse que el día menos pensado se repitan sucesos como los últimamente acaecidos, donde la sangre corra por el patio del Castillo, pereciendo en la lucha guardadores y guardados; interín los Nerones y los Calígulas se pavonean en automóviles por los paseos de la joven y cuán desgraciada República de Cuba.

Nosotros, aún cuando nuestras quejas no lleguen á oidos de esos directores sin conciencia, protestamos de tanta iniquidad y de tanto crimen. No es posible que hombres incapaces, analfabetos puede decirse, puesto que desconocen lo más rudimentario del ser humano, por no haberlo leído ó porque no saben leer, que es el amor á sus semejantes; no es posible, repetimos, que estos hombres sirvan para desempeñar cargos en los que se requiere un gran conocimiento de ciencia fisiológica, para poder conseguir que de allí salgan seres conscientes y sanos y no cadáveres andantes ni enfermos inclinados al *crimen*.

Pero nuestras indicaciones de poco ó nada servirán mientras exista una prensa que aplauda, adule y ensalce á los que ordenan agarrotar á un anciano de sesenta años, idiotizado en creencias religiosas, por aconsejar sangre de blancos para curar, y otorgan una acta de senador por ocho años más á un Corona que asesinó á un padre de familia y á un Frías, que formó parte de los escandalosos asesinatos de Cienfuegos, ocurridos el 22 de noviembre del año pasado.

Sigan con el embudo por ley, que no está lejos el día de las reivindicaciones sociales que barrerá con tanta podre dumbre y miseria tanta.

ACRACIO DEL MONTE.

Los salvajes de la América septentrional viven bajo las leyes de la simple naturaleza, y ni conocen el "tuyo" ni el "mío", que son causa de todas las desgracias. Se socorren mútuamente sin ser solicitados, y lo que es de uno es común á los otros. Por eso no tienen procesos ni querellas, ni se roba, ni tienen subordinación entre sí, y se burlan de los cristianos, que son esclavos unos de otros y no pueden vivir en sociedad sin renunciar á su libertad natural.—Barón de la Flontau.

La paz universal

Si la ciencia nos hace vislumbrar en el porvenir la imágen del globo transfigurado, ella sola no podrá, sin embargo, terminar la gran obra realizable.

A los progresos en conocimiento deben corresponder los progresos morales.

Mientras los hombres luchen por desplazar los hitos patrimoniales y las fronteras ficticias entre pueblos; mientras el suelo fecundo sea enrojecido por la sangre de infelices alócados que combaten, ya por un pedazo de territorio, ya por una cuestión de pretendido honor, ya por pura rabia, como los bárbaros de antaño; mientras los hambrientos busquen, sin poderlo tener seguro, el pan de cada día y la nutrición del espíritu, la Tierra no será ese paraíso que la mirada del investigador percibe á través del tiempo.

Los rasgos del planeta no tendrán su completa armonía si los hombres no se han unido antes en un concierto de justicia y de paz.

Para llegar á ser verdaderamente bella la «madre bienhechora» espera que sus hijos se hayan abrazado como hermanos y que hayan pactado por fin la gran federación de los pueblos libres.

ELÍSEO RECLUS.

Los Panaderos

Según habíamos anunciado, el domingo 11 del corriente mes celebraron junta general los panaderos, repartidores de pan y dulceros, en el local de «Marte y Belona.»

El objeto de la reunión era comunicar á los compañeros repartidores y dulceros el acuerdo tomado por el Gremio de Panaderos, el cual es de remitir las bases á los patronos, y en caso de no ser aceptadas ir á la huelga.

Los repartidores y dulceros allí presentes, dijeron que ellos estaban dispuestos á secundar el movimiento como un deber de solidaridad, pero sin hacer por su parte petición alguna. Al efecto se nombró una comisión para que convoque á todos los repartidores y dulceros á una nueva junta, que se celebrará el miércoles por la noche, en presencia del Comité directivo del Gremio de Panaderos.

He aquí las bases que presentaron á los patronos:

BASES DE CONDICIONES

por las que se han de regir los industriales de panaderías que abajo firman y el Gremio de Obreros Panaderos de la Habana.

1ª—Los operarios empezarán sus trabajos á las cuatro de la mañana, terminando á las dos de la tarde y teniendo hora y media para almorzar.

2ª—Los industriales no tendrán derecho á exijir más trabajo diario que seis arrobas de harina por cada operario, elaboradas en pan, descontando estos los horneros, oficial de guardia y aprendíz, ni podrán exceder de siete. En los talleres donde se amase con máquina, será de ocho y diez respectivamente. La galleta que no exceda de ocho en libra, será considerada en la faena de los operarios y horneros, igual al pan; de ocho á veinte, se considerará por la mitad menos; en los talleres que se haga á mano, ya brillada, ya en planchas cortadas, y en los talleres que tengan máquina para hacerla con su cortadora, también se considerará igual al pan para los operarios.

3ª—Todos los jornales serán en oro español ó su equivalente, siendo el mínimo los siguientes: maestro y hornero, $2-50; cabeza de artesas, $1-70; oficial, $1-50; aprendíz, 83 centavos, y libra y media de pan cada uno para sacar del taller. Estos jornales se entenderán sin alimento ni habitación.

4ª—Se les pagará todos los sábados al concluir el trabajo, siendo obligación del industrial entregar los alcances de todos á un delegado que el Gremio designará al efecto y éste los distribuirá, á cada uno lo que le pertenezca.

5ª—Los horneros empezarán el trabajo á la hora que el maestro lo crea necesario, siendo su faena máxima hornear cuarenta arrobas de harina elaboradas en pan; y la galleta de ocho á veinte en libra, será considerada en la faena por la mitad del peso, excediendo de lo expuesto se le dará empleo á otro ú otros operarios, teniendo por base lo máximo que cada uno puede hornear.

6ª—El taller que no elabore más de 24 arrobas de harina, podrá tener uno de maestro hornero: en este caso habrá cabeza de artesa, supliendo una plaza de las dos que desempeña el maestro, el que se encargará de acondicionar los amasijos y llevar cuenta con la cantidad y clases de pan, y en los talleres que exceda de la cantidad mencionada, tendrá maestro y hornero ú horneros.

7ª—Cuando los industriales necesiten un operario, ya sea maestro, hornero, etc., etc., lo pedirá al Gremio, el cual lo mandará provisto de un volante con el sello del Gremio, sin cuyo requisito no podrá darle trabajo; los operarios que

declaren y comprueben ser socios del taller en que desean trabajar, quedan eximidos del volante y del jornal, pero siempre respetando y cumpliento los demás acuerdos por los que el Gremio se rija.

8ª—Todo lo que se refiera al trabajo en el taller, será cargo del maestro, á quién los industriales le harán las observaciones que crean conveniente referente á la elaboración.

9ª—Todos los talleres tendrán obligación de tener un aprendíz, mientras el Gremio lo crea oportuno.

10ª—Si algún industrial necesita por necesidad hacer un amasijo extraordinario fuera de las horas ya especificadas, se puede hacer, abonando doble jornal; esto siempre que no hubiese operarios sin trabajo, pues en este caso serán llamados éstos para la mencionada labor.

11ª—En los casos no previstos en estas bases, serán resueltos por el Gremio y los industriales, sin alterar en lo más mínimo las cláusulas anteriores.

Estas proposiciones han sido aprobadas el día 21 de Enero de 1906, en la Asamblea general que se celebró en los altos del café «Marte y Belona.»

Habana, Febrero 10 de 1906.

El secretario,

Gabriel Collado.

NOTA.—Este documento será leído en la junta general que se ha de celebrar el día 24 del presente mes.

Como se ve, las bases no pueden ser más sencillas ni más justas.

Ahora solo falta que los burgueses en su afán de ir á la contra de los obreros, rechacen dichas bases, dando lugar á que sobrevenga el conflicto; que por el espíritu que reina entre los compañeros panaderos, están dispuestos á todo.

UN ASISTENTE.

La jornada de 8 horas

(CONTINUACIÓN.)

Algunos ejemplos van á demostrárnoslo. Vamos á presentar algunas cifras de salarios pagados en Inglaterra y los Estados Unidos, y cada uno, comparando estos salarios—igual que las horas de trabajo—con los salarios y las horas de trabajo en Francia, se nos convencerá de que la proposición siguiente es exacta, á saber: *¡Cuanto más corta es la jornada, más elevado es el salario!*

Los *picapedreros* ganan, en Inglaterra 1'05 francos por hora, y trabajan 50 horas por semana; en los Estados Unidos, 2'20, y trabajan 48 horas y media por semana.

Los *escultores* ganan: en Inglaterra, 1'08 francos, con 50 horas por semana; en los Estados Unidos, 2'30, y 49 horas y media.

Los *herreros:* en Inglaterra, 0'90 francos, con 50 horas y media; en los Estados Unidos 1'50, con 56 horas y media por semana.

Los *caldereros:* en Inglaterra, 0'90 francos, con 50 horas y media; en los Estados Unidos, 1'50, con 56 horas por semana.

Los *fundidores de hierro:* en Inglaterra, 0'95 francos, y 53 horas y media de labor semanal; en los Estados Unidos, 1'52, con 56 horas.

Los *fundidores de plomo:* en Inglaterra, 1'05 francos, con 49 horas; en los Estados Unidos, 2'25, y 49 horas.

Los *peones albañiles:* en Inglaterra, 0'85 francos, y 52 horas; en los Estados 1'48, y 48 horas.

Los *albañiles:* en Inglaterra, 1'08 francos, con 52 horas; en los Estados Unidos, 2'80 y 48 horas.

Los *carpinteros:* en Inglaterra, 1'05 francos, y 50 horas; en los Estados Unidos, 1'85 y 49 horas y media.

Los *pintores decoradores:* en Inglaterra, 1'95 francos, con 51 horas; en los Estados Unidos, 1'80, con 49 horas.

Los *tipógrafos:* en Inglaterra, 0'95 francos, con 50 horas; en los Estados Unidos, 2'30, con 50 horas.

A estos ejemplos—y para corroborarlos—adjuntemos este hecho característico: Bélgica es uno de los países donde los salarios son de los más mínimos y, de consiguiente, las jornadas son de las más largas.

Por otra parte, no hay que imaginarse que si los salarios son más elevados en Inglaterra y los Estados Unidos, es únicamente porque las subsistencias son más caras. No. Los salarios no están proporcionados al coste de la vida.

El obrero americano destina solamente el tercio de su salario para la nutrición, mientras que el francés emplea más de la mitad del suyo. Y, además, ocurre que el obrero americano come dos veces más que el francés. Y á esto obedece también el que el trabajador americano lleve una vida más holgada.

A estos ejemplos comprobantes, adjuntemos, además, otras demostraciones sacadas de Australia y Nueva Zelanda. Es en estos países que, adelantándose á los demás, gracias á una vigorosa acción sindical, se ha conquistado la jornada de Oc.o Horas: en 1855, los albañiles de Sydney la obtuvieron; al año siguiente, en 1856, por un acuerdo unánime—igual como el que preparamos nosotros para el 1º de Mayo de 1906—la Jornada de Ocho Horas fué conquistada, en Melbourne, por casi todas las corporaciones. Después, el movimiento de reducción de la duración del trabajo es esperado en todos los países.

En aquellas lejanías oceánicas, como en todas partes puede suceder, se ha realizado el fenómeno: *¡Cortas jornadas, altos salarios!*

En Sydney, en Melbourne, el salario del obrero calificado ó de oficio, varía entre 10 y 11'25 francos. Y la vida es mucho barata que en Francia. En estas dos ciudades (que son de las de Australia donde el coste de las subsistencias es más elevado) se puede, en el restaurant, pagar una comida completa por doce *sous* (unos 60 céntimos.) Por este precio le sirven á uno: sopa, un plato de carne con legumbres, un guisado, pan y te.

En Nueva Zelanda, los salarios de los obreros de las ciudades varían de 5 á 15 francos por día; en la campiña oscilan entre 18'75 y 37'50 por semana, á más de la alimentación.

Entre otros, los obreros en calzado ganan 50 francos por 48 horas, y los obreros en confecciones 32'60 por 45 horas de trabajo.

Y, en Nueva Zelanda, como en Australia, la vida es muy económica también. El pan cuesta dos *sous* y medio (unos 12 céntimos) la libra; la carne de buey cuesta á cuatro *sous* (20 céntimos) la libra; la de carnero, seis *sous* y medio; el azúcar, seis *sous* la libra, y la manteca, veinte *sous* la libra.

Según hemos visto, la vida material es muy barata, y si el obrero australiano fuese «económico» en el sentido burgués de la palabra, restringiría su consumación y lograría grandes economías; pero entonces, reduciendo su consumación, la producción se resentiría y los salarios tendrían tendencia á disminuir. En lugar de eso, el obrero australiano, como el obrero americano, se crea nuevas necesidades y goza de una existencia más holgada, más amplia que los obreros de Europa. Y de ello resulta que la elevación de su salario es causa de mayor producción.

Ganándose espléndidamente la vida, el obrero australiano no se abstiene de nada: no se para nunca en el precio de un objeto ó de un placer que le atraiga; se suscribe á muchos periódicos; frecuenta los casinos, los Sindicatos, etc.; no regatea ninguna satisfacción para su familia.

La demostración es suficiente; á las largas jornadas de trabajo corresponden los salarios miserables, mientras que *las cortas jornadas tienen, por consecuencia, las buenas pagas.*

Pues que nadie tema la fecha del Primero de Mayo de 1906: en comunión de ideas, en acción común, realicemos la Jornada de Ocho Horas.

(*Continuará.*)

Ciencia viva y Sabiduría muerta

En todas las clases del pueblo se encuentran hombres que, sin haber recibido instrucción, poseen una positiva superioridad intelectual. Esto procede de que la inteligencia natural puede suplir á casi todos los grados de instrucción, en tanto que no hay cultura que pueda reemplazar á la inteligencia natural. El hombre ignorante, pero dotado de una inteligencia sana y práctica, puede prescindir de los conocimientos del estudio. Un solo caso sacado de su propia experiencia le enseña más que lo que le enseñan á otro miles de casos aprendidos en los libros, pero que no ha *vivido;* porque el saber de este iletrado, por mínimo que sea, se funda sobre una intuición justa y es ciencia *viva*, mientras que el extenso bagaje teórico del erudito no es más que un saber *muerto.*

ALBA ROJA

Al fin, de gloria, espléndida presea,
refulge ya por el lejano Oriente
el sol de libertad, que omnipotente
fecundará los campos de la idea.

La roja bomba y la incendiaria tea,
cumplirán la misión que aquel Vidente
como un ensueño acarició sonriente,
allá, á orillas del mar de Galilea.

La humanidad, de crímenes preñada,
odia ya á sus mentidos soberanos;
y levanta la enseña ensangrentada,

y se apresta á esgrimir sus rojas manos
y á defender su dignidad hollada
por tantos opresores y tiranos.

JOSÉ M. PINO S.

Bibliografía

Orígen del Cristianismo. Cuarto libro de lectura, según el método de la Escuela Moderna. Segunda edición.

A las religiones, que, sin haberlo conseguido jamás, á pesar de sus misterios y revelaciones, pretendieron subyugar á todas conciencias en una sola fe, opónese la ciencia, que, por la observación y la crítica racional, reune, sin distinción re razas ni de pueblos, las inteligencias ilustradas en el conocimiento.

Como dice oportunamente el informante de este libro ante el Consejo general del Sena, no todos pueden leer los trabajos de los investigadores que han estudiado detenidamente cada uno de los cultos en su orígen; pero al alcance de todos se halla el extracto del libro «Ciencia y Religión», de Malvert, formado con el título *Orígen del Cristianismo*, que ha tomado en esos diversos manantiales lo que los reune y los resume en una instructiva y luminosa síntesis, formando un conjunto educativo que desvanece las contradiciones religiosas y los antiguos fanatismos, dejando á la inteligencia en la aptitud necesaria para aceptar verdades y rechazar injusticias.

Este libro, en las escuelas libres y mixtas de niños, y en las de adultos, sostenidas por corporaciones progresivas, lo mismo que en manos de cuantas personas quieran someter á prueba racional creencias tradicionales, es uno de los medios más poderosos de esclarecimiento y de avance popular.

Forma parte de la Biblioteca «Publicaciones de la Escuela Moderna» y para facilitar su difusión se ha hecho una gran tirada de una edición económica que se halla de venta al precio de veinte centavos en la calle de Bailén número 56 y en la Librería Española de Antonio López, Rambla del Centro, 20.—Barcelona.

Se admiten pedidos en esta Administración, Maloja 1, altos, Habana.

En el Hospital Número 1

Si malos eran los que se fueron, peor son los que vinieron.

Lo que pasa en el Hospital número 1 es por demás bochornoso; desde que entró en aquel establecimiento el nuevo director, Clark, se ven cosas tan estupendas que rayan en lo ridículo.

Los sirvientes que creían, cuando la botada de Valdés Gallol, que ahora iba á ser para ellos el hospital un paraíso, se equivocaron desgraciadamente; salieron de Guatemala y entraron en Guatepeor. Multas á granel, atropellando el reglamento interior, que dice: «Ningún empleado podra ser multado con más de tres días de sueldo.»

El director, cual nuevo Herodes, empezó á degollar sueldos, llegando al extremo de que hubo sirviente que ganando doce miserables pesos al mes, cobró sólo ocho. Estos, al ver tanto descaro, abandonaron por dos veces el hospital, habiendo en la actualidad salas de hombres servidas por mujeres; pues dice el señor Clark que ya que los sirvientes se rebelan, traerá mujeres, que al fin son más mansas.

Hace pocos días consultó con uno de los médicos internos, la forma de obligar á todos los empleados á afeitarse el bigote. El médico interno, que parece que le sienta muy bien la vida hospitalaria, porque ya lleva conocidos cinco ó seis directores, y él siempre dentro, aprobó la ocurrencia del joven y novel jefe del hospital, empezando por él la orden. Signo éste de adulación y servilismo, pues un hombre del carácter y edad del doctor Ubeda, no debía transigir por afeitar, lo que él nunca hubiera hecho, aún siendo director. Conocemos al doctor y por dos veces lo hemos visto desempeñando el cargo de jefe, de cuya rectitud y buen acierto todos hablaban con elogio.

Otro de los que temen por el destino, y que le va muy bien en el machito, es el maquinista Martell, humilde adulón de todos los directores que hubo en dicho hospital, y que cuenta hoy con unos cuantos miles de pesos, también se afeitó el bigote. Los empleados de 20, 15 y 12 pesos, primero se largarán á la calle que consentir tamaño abuso.

Muchas más cosas diría, pero se hace demasiado extensa esta; así, pues, lo dejaré para otra en que os comunicaré la matanza que se lleva á cabo en los terrenos del hospital, siendo víctimas del revólver del director todos los gatos, perros, chivos, palomas y cuantos animales tienen la desgracia de penetrar en aquel feudal recinto.

Hasta otra, pues.

GIL CIENCHISPAS.

Trabajando sólo ocho horas, el obrero podrá dedicar más tiempo á su instrucción y comprenderá así mejor sus derechos.

"VERDAD"

Colegio de Primera y Segunda Enseñanza para ambos sexos.

Director: JOVINO VILLAR

Este colegio que hasta hoy fué modesta escuela de varones solamente, se ha trasladado de su antiguo local Neptuno 251, casi esquina á Hospital, al número 224 de la misma calle, entre Hospital y Espada, en cuya hermosa, amplia, ventilada é higiénica casa ha establecido desde el primero de noviembre las enseñanzas siguientes:

Enseñanza de párvulos, Instrucción primaria elemental y superior para ambos sexos, Corte y labores en general para las niñas, Segunda enseñanza hasta el bachillerato, Teneduría de libros, Estudios de aplicación al comercio hasta el grado de perito mercantil, Academia preparatoria de maestros y maestras.

Enseñanza de sordo-mudos y ciegos, especialidad única en toda la República; pues á los sordo-mudos se les enseña á hablar y leer en alta voz, pudiendo ser instruídos en todos los ramos del saber.

Francés é inglés, Escritura á máquina, Caligrafía, Telegrafía y Música.

La gran afluencia de alumnos y el deseo de muchos padres de que sus hijas sean educadas en este plantel, fueron la causa determinante del cambio de local y del gran incremento que este Colegio presenta comparado con lo que fué hasta hoy.

Para la enseñanza de las materias arriba enumeradas, cuenta como profesores internos al señor Isidro Pérez Ponte, catedrático que fué de la Escuela Normal de esta capital y de las de Madrid y Valladolid en España, y profesor de la Escuela Nacional de Sordo-mudos y Ciegos de la capital dicha nación; la ilustrada señora Luisa Zubizarreta, esposa del señor Pérez, Maestra superior; la señorita Julia Alonso, maestra de notables aptitudes, y el que suscribe Maestro Normal Elemental, director que fué durante más de cuatro años de la escuela *La Enseñanza*, situada en Soledad nº 8, la que elevó á la altura mayor que jamás alcanzara, llegando durante su dirección á tener en sus aulas doscientos alumnos de ambos sexos, que recibían instrucción de tres profesores y dos profesoras, y de cuyos positivos y sólidos resultados en la enseñanza son testimonio el sinnúmero de jóvenes por él educados—algunos de los cuales salieron preparados para su ingreso en el Instituto y en otros estudios superiores—y el afecto con que le distinguen los padres de familia de este floreciente barrio, á los cuales encarece visiten este Colegio y pidan el programa detallado de las materias que en él se estudian, organización interior, condiciones de admisión y demás informes.

El Director,

JOVINO VILLAR.

NOTAS.—Se admiten pupilos y medio pupilos.

Para mayor comodidad de los alumnos se han pedido pupitres á los Estados Unidos, y tan pronto como lleguen serán instalados en las aulas.

Además de los profesores internos habrá otros para las enseñanzas especiales

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Pinar del Río

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

El 28 se reunieron los panaderos de este pueblo por segunda vez, en cuya junta nombraron una directiva. Después de darle lectura al reglamento que rige en San Antonio de los Baños, el que fué aprobado por unanimidad, se acordó remitirlo al gobierno para su aprobación.

Terminada la junta, les manifesté la necesidad que tiene el elemento obrero de la existencia de un periódico que defienda sus intereses, y que visto el pequeño número de suscriptores con que cuenta ¡TIERRA! en este pueblo, era un deber de todo trabajador suscribirse, á fin de que no dejara de circular por falta de una mera pensión. Quince ó veinte compañeros aceptaron en el momento.

NOTA.—El agente de ¡TIERRA! en este pueblo me suplica llame la atención á los suscriptores del periódico que adeuden de seis á catorce meses, tengan la bondad de arreglar á la mayor brevedad; pues visto el déficit del periódico y teniendo que reunir algún dinero, se ve en el caso imprescindible de cobrar.

Mucho tendría que lamentarse la desaparición del periódico del obrero por indiferentismo del mismo obrero, pues no se concibe que el motivo sea la mísera cuota.

Hasta otra os desea salud,

EL CORRESPONSAL.

De Bejucal

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Os agradeceré publiquéis en nuestro simpático semanario estos mal trazados renglones.

AL SEÑOR TAL

Como usted sabe, aquí existe un Gremio de Torcedores bien organizado. Los que componen la directiva son las *figuritas más sobresalientes* en esta ciudad; pero, á pesar de esto, no deja de ser muy grosero el señor Rafael, capatáz de mesa en «La Prominente.»

Se me olvidaba decir que dos de los que componen la directiva, son glorias de ésta localidad; pero esto no es óbice para que en la misma fábrica haya vitolas numeradas, cuyos números son el antifáz para rebajar diez ó doce pesos en millar. ¿Cómo será la cosa, cuando se le movió la conciencia al encargado y subió de golpe y porrazo tres pesos al vitolón número 3, que la pagaban á doce pesos el millar? Y algunos desgraciados decían que el encargado Nico y el capatáz Rafael, eran *inu güenos!*

Hay que tener en cuenta que casi la mayoría de los obreros de esta son *hombres de pelo en pecho*, pues el mismo obrero que en el seno del taller se codea con uno todo el día, por la tarde ó por la noche, en la vía pública, se hace el desconocido, sin poderse explicar nadie á qué obedece este vano proceder y cursi gravedad.

No es un obstáculo lo que antecede para que en el departamento de despalillo en la misma tabaquería, haya un capatáz llamado don Manuel, muy sanduguero él, muy jaranero él, y muy.....y que por su jocoso proceder salió en el semanario *El Clarín*. ¡Ay, Manolito, cómo te gusta el Lubican! En fin, tiene, por desgracia, quien le celebre sus *chistes* por la noche, y le diga con mucha sorna, que la hembra tal está muy pulpa y que él es un tipo.

Y yo, como estoy dispuesto á manifestar todo lo que haya, adjunto los nombres de los que *cortan el bacalao* en esta; y me dispongo á terminar la presente para ser claro en la próxima y más extenso.

Vuestro y de la causa,

EL LORO.

De Placetas

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

He visto con dolor la no publicación de este último número de ¡TIERRA!

Yo no descuido en nada su estado administrativo y veo con pena, como antes he dicho, que por falta de recursos materiales sucumba algún día, tal vez para siempre, lo que es hoy el único tesoro de los anarquistas que en Cuba viven.

No ignoro que en esto tengan mayor culpa los que lo reciben en el interior de la isla—yo el primero,—pero ¿es posible que con ese núcleo tan grande de colectividades y obreros que en esa existen, no pueda cubrir ¡TIERRA! la mitad de sus gastos, ó la tercera, al menos?

Cuando comparo esto con el esfuerzo moral y material que vosotros realizáis en pro de nuestros ideales, que es bastante, veo que en la Habana los obreros no quieren el periódico que les hable en nombre de la verdad escueta, como lo hace ¡TIERRA!, y si esto sucede en la Habana, ¿qué puede pasar en Placetas?

En Placetas, ya lo sabéis, de donde sale su débil, tarde, pero seguro apoyo, siempre saldrá.

La conquista de la libertad aún costará más. Conque, no desmayar.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

Placetas, febrero 8 de 1906.

Notas obreras

UN GUASON

Nuestro artículo «Los ateneistas y el sufragio universal», causó tan mal efecto á un redactor del periódico «La Campana», que ciego de cólera no vió en él otra cosa que dinamita, melinita, petróleo, etc., etc. Tal ceguedad nos parece muy natural tratándose de un autoritario que tiene la fatuidad y pretensión de alcanzar, *con el tiempo y un ganchito*, un acta de diputado para poder lucir sus dotes oratorias, al igual de los politicastros que actualmente representan á este pueblo. De ahí que el artículo de nuestro compañero le cayera tan mal á ese capitán del ejército socialista, por ver en él algo que puede abrir los ojos á los que él trata de alucinar con su socialismo autoritario.

El obrero que lucha por la completa emancipación de su clase, sin es sincero ó no está equivocado, ha de combatir toda autoridad y desigualdad entre los hombres, por ser la primera emanación y causa de la opresión, así como la segunda causa de la injusticia. Así que entendemos que los que luchan por traernos una nueva autoridad, aunque esta se llame Estado socialista, solo son unos aspirantes á tiranos, y, por consecuencia, enemigos de la justicia.

Y no decimos más por hoy al guasón de «La Campana», debido á que nuestro compañero Abello contestará en el próximo número al artículo del mismo periódico titulado «Está equivocado.»

SE NOS REMITE

Tenemos en nuestro poder una carta de la fábica de «Cabañas», la cual no publicamos hoy por falta de espacio, dejándola para el próximo número.

En ella nos comunican cosas estupendas y dignas de ser publicadas. Nos cuentan que en aquel taller viven en un completo carnaval y bajo la más feroz de las tiranías; la tripa y la capa son infernales; la extremada exigencia en la picadura es insoportable; el tiranuelo don Mariano está pidiendo á gritos un contundente correctivo: es tal su falta de respeto y consideración hacia los trabajadores, que de seguir como va, cualquier día se lanza como terrible perro de presa sobre los infelices que no se quedan hasta última hora en la galera.

Ese mequetrefe adocenado se ha olvidado ya de cuando salía como los murciélagos, entre las sombras de la noche, de la tabaquería, después de haber dejado una respetable cantidad de picadura como sobrante de media rueda de tabacos.

Nos hablan también de un hermoso *guanajo* que anda por aquella fábrica arrastrándose como un reptil á las plantas del Cupido y nunca bien ponderado *tenorio* Arango.

Esas tres respetables figuras, sobre todo el *guanajo*, que no desperdicia la oportunidad de hacerle la rosca á Arango, son el azote de los trabajadores y rivalizan en despotismo.

Contra esos verdugos del obrero, contra las cobardes felonías del ínclito Arango, es necesario levantar una cruzada y preparar el terreno para darles una buena batida. Si los trabajadores no se disponen á luchar contra tan cobardes y dañinos enemigos, serán víctimas de tales arpías.

DEPENDIENTES DE CAFÉ

El viernes de la anterior semana se reunieron en los altos de Amistad 144, local de la Sociedad de Planchadores, los dependientes de café, para seguir tratando sobre el día de descanso que reclaman.

La concurrencia era numerosa y los acuerdos todos fueron de importancia.

CIRCULAR

El objeto de esta circular es el poner en conocimiento de los anarquistas y trabajadores en general, la desaparición temporal de nuestro campeón *El Libertario*. ¿Las causas? Tienen fácil explicación: La falta del vil metal llamado dinero, que en esta perversa sociedad es el *motor* que da fuerza á las empresas. ¡Oh cuántas veces nos vemos precisados por la carencia del dinero á desistir de iniciativas, cuya realización daría fuerza y vuelo á nuestro querido ideal anarquista!.....

Grandes son nuestros deseos y entusiasmos por continuar la publicación de *El Libertario* y difundir así la semilla vindicadora del ideal cuyo advenimiento hará felices y libres á los humanos. Pero nosotros, un corto número cuyas fuerzas metálicas han de salir del trabajo manual que diariamente ejecutamos, nos fué mayor el sacrificio que nuestras fuerzas, y he aquí las causas de que *El Libertario* no continúe viendo y difundiendo la luz.

Pero no por esto hemos de quedar inactivos; el propagar el ideal que amamos es gozo y alegría para nosotros, y por lo tanto, aunque en diferente medio, hemos de propagarle, porque es nuestra satisfacción y nuestro deber de luchadores propagar por los medios que creamos más viables. Así, pues, el «Concurso Internacional» por nosotros organizado para 1º de Enero, hémoslo aplazado para el 1º de Abril, y cuyos trabajos premiados los publicaremos en un libro cuyo costo y volúmen serán bastante crecidos. Pero no obstante, lo expenderemos á precio voluntario, ó mejor dicho, al precio de cada uno *según sus fuerzas ó su voluntad*. El producto será dedicado á ayudar la publicación de otros folletos que irán saliendo en la misma forma.

Grupo *El Libertario*.

Habana, 20 de enero de 1906.

Dirección: Salud 86, Habana.

MANIFIESTOS

Hemos recibido dos extensos manifiestos: uno de los Dependientes de Café, sobre el descanso; y otro de los Panaderos, relacionado con el próximo movimiento.

En el número próximo nos ocuparemos de dichos manifiestos.

MANUEL MIR

Este compañero, primo hermano de nuestro también compañero Domingo Mir, ha fallecido en el Perú el día 10 de noviembre pasado.

No podemos menos de sentir á la par del compañero Domingo, la desaparición del buen amigo y compañero Manuel.

ciar siempre que se habla de estas cosas y que me enredan la cabeza porque no las comprendo. Por ejemplo, he oido decir que vosotros sois *comunistas, socialistas, internacionalistas, colectivistas, anarquistas* y qué sé yo. ¿Puede saberse qué significan precisamente estas palabras y qué es lo que sois verdaderamente?

Jorge.—¡Ah! justo, habéis hecho bien en preguntarme esto, porque las palabras son necesarias para entenderse y distinguirse; pero cuando no se comprende bien, son causa de confusiones.

Debéis saber, pues, que los *socialistas* son aquellos que creen que la causa primera de todos los males sociales, y que hasta que no se haya hecho desaparecer, no habrá modo de destruir la ignorancia, la esclavitud, la desigualdad política, la prostitución y todos los demás males que mantienen al pueblo en tan terrible estado y que son, sin embargo, casi nada comparados con los sufrimientos que derivan directamente de la misma miseria. Los *socialistas* creen que la miseria depende

estudia cierta cuestión social, como podría llamarse médico al que estudiara una enfermedad, no con la intención de curarla, sino de alargarla todo lo posible.

Así, pues, hoy se encuentran personas que se llaman socialistas, entre los republicanos, realistas, magistrados, policías, en todas partes, y su socialismo consiste en entretener al pueblo ó hacerse nombrar diputados, prometiendo cosas que, á quererlo, no podrían mantenerlas.

Los hay ciertamente, entre estos falsos socialistas, algunos de buena fe y que creen obrar bien; pero ¿qué importa? Si uno creyendo haceros bien, os matara á bastonazos, procuraríais seguramente quitarle el palo de las manos, y todas sus buenas intenciones servirían á lo sumo para evitar que le rompiérais la cabeza, cuando se lo hubiérais quitado.

Por eso, cuando uno os dice que él es *socialista*, preguntadle si quiere abolir la propiedad individual, ó en una palabra, si quiere ó no desposeer á los señores de todas sus riquezas para ponerlas en co-

todos, todos juntos comáis menos. Ahora, si uno de vosotros tiene una fortuna ó gana más dinero, es un bien para todos; si, al contrario, uno queda sin trabajo ó se pone enfermo, es mal para todos, porque ciertamente, entre vosotros, aquel que no trabaja come igual que los demás, y aquel que está enfermo causa gastos mayores á veces. De esta manera sucede que en vuestra familia, en lugar de quitaros, unos á otros el pan de la boca, procuráis ayudaros, porque el bien de uno lo es de todos y el mal de otro también. De este modo se evitan los odios y la envidia y se desarrolla un afecto recíproco, que no existe nunca en aquella familia cuyos intereses están divididos.

Esto se llama *solidaridad*. Se trata, pues, de establecer entre todos los hombres las mismas relaciones que existen en una familia, cuyos individuos se quieren bien de verdad.

José.—He comprendido. Ahora, volviendo á la cuestión, dime si tú eres *comunista ó colectivista*.

Jorge.—Soy *comunista*: porque cuando se ha de ser amigos, vale

mún. Si responde que sí, abrazadlo; si no, ponedlo en guardia, porque trataréis con un enemigo.

José.—Así, pues, tú eres *socialista*; he comprendido. ¿Pero qué es lo que quiere decir *comunista y colectivista?*

Jorge.—Los *comunistas* y los *colectivistas* son todos *socialistas*; pero tienen ideas diversas respecto á lo que debe hacerse, después que la propiedad sea común; si os recordáis, creo haber explicado algo de esto. Los *colectivistas* dicen que cada trabajador, ó mejor dicho, cada asociación de trabajadores, debe poseer las primeras materias y los instrumentos para trabajar, y cada uno debe ser dueño del producto de su trabajo. Mientras que uno vive, lo gasta ó lo conserva, hace de él lo que quiere, menos hacerlo servir para hacer trabajar á los demás por su cuenta, y cuando muere, si ha ahorrado algo, vuelve á la comunidad. Sus hijos tienen, naturalmente, los medios para poder trabajar y gozar del fruto de su trabajo, y dejarlos heredar sería un primer paso para volver á la *desigualdad y al privi-*

A LOS OBREROS Y AL COMITÉ ORGANIZADOR

Compañeros, salud.

Impulsados por el deber, nos decidimos convocaros para una asamblea magna que tendrá efecto el próximo domingo 18, á las doce del día, en los altos del café Marte y Belona, Monte y Amistad, con objeto de dar cuenta del balance de tesorería y de las cantidades que había en caja en poder del tesorero hasta el 13 de junio de 1904.

Hémos tomado esta resolución, aunque tardía, por eso más imperiosa, en vista de que el secretario del Comité Organizador, Francisco Cabal Flores, no lo ha hecho con la oportunidad debida, á pesar de las reiteradas instancias que por parte de varios miembros del propio Comité y de los que suscriben la presente, se les hicieron en distintas oportunidades, para que citara á los trabajadores, dándoles cuenta de los trabajos realizados por el Comité Organizador desde el día que fué creado este organismo en el teatro Alhambra.

Trabajadores: acudid como un solo hombre á esta asamblea, pues á más de cumplir como obreros conscientes, daréis pruebas de que vigiláis por vuestros intereses.

Salud os desea á todos, *Manuel Gatica y Baños*, tesorero; *Basilio Parrondo*, contador.

Haba, febrero 13 de 1906.

GRUPO ¡SOLIDARIDAD!

Queremos luchar y lucharemos hasta conseguir arrancar del corazón del esclavo moderno las ideas falsas de religión, patria, etc.

Lucharemos mientras aliente en nuestro organismo un hálito de vida; queremos ser libres, y queremos que la humanidad entera lo sea; detestamos las falsas filosofías y las rutinarias *ciencias;* queremos que la Anarquía extienda sus bienhechoras alas en todas partes; que ilumine con sus diamantinos rayos las dormidas conciencias del pobre pueblo, que aun sigue creyendo en la vana palabrería de políticos embusteros y *religiosos* hipócritas; que comprenda que él es el todo y sin él no hay nada; sin él no hay progreso, no hay civilización; él lo compone todo y, sin embargo, es el eterno esclavo, el paria de todas las edades.

Hay que hacerle comprender esto á los trabajadores de Puerto Rico y por eso hacemos este llamamiento á todos los grupos y sociedades del mundo: esto es, pedimos la ayuda moral, material y monetaria de todos para poder continuar publicando nuestro periódico, *Voz Humana*. Responda cada uno á medida de sus fuerzas.

Al mismo tiempo deseamos relacionarnos con todos los grupos del mundo.

Amamos la humanidad, y es nuestro deber luchar incesantemente por su mejor estar.

¡Salud, pues, anarquistas y luchadores del mundo! ¡Adelante, heraldos del progreso!

Por el grupo ¡Solidaridad!

José Guillermo Osorio.

Dirección: José G. Osorio, Caguas.—Puerto Rico.

(Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista.)

A LAS SOCIEDADES DE CARPINTEROS

El Gremio de Carpinteros de la Habana piensa publicar muy en breve una relación con los nombres de los socios que en la actualidad cuenta, así como también de los que se han negado á agremiarse, lo cual ha dado margen á que la huelga últimamente planteada, reclamando la jornada de ocho horas, no diera el resultado apetecido.

Dicha relación será remitida á todas las demás sociedades, con el propósito de que estas tomen nota de la conducta de dichos compañeros, á fin de que en el día de mañana, al regresar á su país, sean recibidos con los honores correspondientes á sus hechos.

Labor que nosotros desde luego hallamos muy acertada, por cuanto que con ello llegaremos á saber cómo se portan en las Américas ciertos individuos que en las colectividades de su anterior residencia blasonaban de buenos societarios y, lo que es más, luchadores (según ellos) por recabar el bienestar de sus compañeros.

Así veremos quienes fueron alucinados por el oro burgués, importándoles un bledo la causa de sus compañeros.

(Del *Boletín* de la Federación Regional Española.)

A LOS TIPOGRAFOS

Los huelguistas tipógrafos de Vigo mantiénense con igual entusiasmo y firmeza que al comenzar la lucha.

Ni la enorme injusticia cometida con Botana y Maceda, ni las persecuciones de que son objeto, les desalienta ni arredra.

Tanto las colectividades obreras de la población como las de fuera, síguenles prestando su ayuda.

Por haber protestado muy justamente del fallo condenatorio dictado por los tribunales militares contra Enrique Botana y Antonio Maceda, ha sido nuevamente denunciado nuestro querido colega de Madrid *La Voz del Cantero*.

Por lo que experimentamos, hay que decir que el vendabal arrecia y en el estado de empobrecimiento moral en que vegetan las clases dominantes, urge que la obra de solidaridad se manifieste esplendente entre los compañeros.

En este sentido inspirados nos hacemos nuestra la protesta que al querido colega le ha costado una denuncia y un secuestro.

***

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

***

El Directorio de la Confederación Tipográfica se reune los jueves de 8 á 10 de la noche en su local social, Monte 12, altos.

***

El Comité de los Torcedores de Tabacos se reune todos los viernes de 7 á 10 de la noche, en el local social de Dragones 39, altos.

***

La directiva de la Sociedad de Planchadores se reune los lunes, de 8 á 10 de la noche, en el local social, Amistad 144,

***

El Comité del Gremio de Obreros Panaderos se reune (provisionalmente) los los miércoles, de 6 á 8 de la noche, en Amistad 144, altos, local de la Sociedad de Planchadores.

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! á la reunión que tendrá lugar el martes 13 del corriente, á las ocho de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja 1, altos.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M., 0'25; A. del M. 20; A. del C. 20; J. H. 20; F. C. 03; J. S. 20; J. F. 20; A. L. 20. Total	1-48
E. G. 20; Folletos 26; "El Hombre y la Tierra" 0'90; Escuela Moderna 80; Alberto Fernández 10; J. Villaamil 15; P. Embade $1; Antonio Cancelo 40; Salvador Rivero 30; Salor 15; Sociedad de Planchadores 1'50; José Menéndez 40; Roberto Lores 40; Periódicos 25; Monte y Aguila 14. Total	6-95
Puentes Grandes.—Juan Salas 0'40; José Requena 15. Total	0-55
Casa Blanca.—Joaquín Alvarez	0-40
Jesús del Monte.—Adolfo Hornos	0-50
Cerro.—F. Suvieta 0'40; E. Acosta 20; M. Padrón 20; V. Suárez 40; V. Romero 35 Plácido D. 60; R. Suárez 30. Total	2-45
Rincón.—José Ferrer	0-20
Santiago de las Vegas.—Julián Arrastria 99 E. Caraballo 10. Total	1-09
Regla.—Teodoro Alonso	3-00
Yaguajay.—E. y F. de Placetas	2-30
Central Adela.—Aniceto Menéndez	0-30
Central San Lino.—Pastelarra 20; A. Sánchez 20; R. Jiménez 20; D. Landa 20; Emerito García 20. Total	1-00
Placetas.—M. Echemendía	2-50
Batabanó.—J. A. Cancela y A. Pérez	1-50
Brooklyn.—R. Melendi 0'50; M. Martínez 50; F. López 50; Lorenzo $1; J. F. Guerrero 50; Alejandro 50. Total: 3'50 moneda americana, en plata española	4-37
Total general	$ 28-59

GASTOS

Déficit anterior	$ 14-00
Impresión del presente número, 2.250 ejemplares	$ 30-20
Correspondencia y Franqueo	,, 2-35
Alquiler de Redacción	,, 12-10
Goma para la Redacción	,, 0-40 $59-05

RESUMEN

Ingresos	$ 28-59
Gastos	$ 59-05
Déficit	**$30.46**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior	$ 149-66
Habana.—D. Mir	0-25
Yaguajay.—E. y F. de Placetas	1-00
Adela.—Aniceto Menéndez	0-10
Total general	$151-01

Suscripción

A FAVOR DE LOS COMPAÑEROS M. BORLADO Y JUAN DELEÓN, PRESOS EN LA CÁRCEL DE SANTA CLARA.

Existencia	4-84
Habana.—D. Mir 0'25; Acracio 10; Domingo Couto 15; dos trabucer 10. Total	0-60
Yaguajay.—E. y F. de Placetas	1-00
Total general	$ 6-44

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mayagüez. J. de M. Vélez: No enviamos los números que pedías por no haber sobrantes.

Adela. A. Menéndez: Recibido 40 centavos en sellos que da hoy 50 centavos plata española.—Enviamos folletos.

Batabanó. A. Pérez: Recibidos sellos; enviamos los mismos números, reparte sobrante gratis.

Martinas. S. Prieto: El paquete del día 10 se remitió como siempre; mirad si está en la Administración de esa.

Biblioteca de "Tierra"

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

El Estado (su papel histórico), por Kropotkine. 6 centavos.

La Preparación del Porvenir, por J. Grave. 3 centavos.

Enseñanza Integral, 4 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad y Humanidad Libre uno 2 centavos.

Algunas consideraciones sobre el Estado, suscripción voluntaria.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

del hecho de que la tierra y todas las primeras materias, las máquinas y los instrumentos del trabajo pertenezcan á unos pocos individuos, los cuales disponen por esto de la vida y muerte de la clase trabajadora, y se encuentran en un continuo estado de lucha y competencia, no solo contra los *proletarios*, que nada poseen, sino entre ellos mismos, para disputarse unos á otros la propiedad. Los *socialistas* creen que aboliendo la propiedad individual, ó sea la causa, se abolirá el propio tiempo la miseria, ó sea el efecto. Y esta propiedad se puede y debe abolir, porque la producción y la distribución de las riquezas deben hacerse según el interés actual de los hombres, sin ninguna consideración á los llamados derechos conquistados, ó sean los privilegios que los señores actuales se abrogan con la excusa de que sus antepasados fueron más fuertes ó más afortunados, ó más astutos, ó sea más virtuosos y laboriosos que los demás.

Así, pues, comprendedlo bien; se da el nombre de *socialistas* á todos aquellos que quieren que la

riqueza social sirva á todos los hombres, y quieren también que desaparezcan los propietarios y los proletarios, ricos ó pobres, amos ó subordinados.

Años atrás, esto era regla sabida; bastaba llamarse *socialista* para que uno fuera perseguido y odiado de los señores, los cuales hubieran preferido mejor un millón de asesinos que un solo socialista. Pero, como ya os he dicho, cuando los señores y todos aquellos que quieren serlo, vieron que, á pesar de todas sus persecuciones y calumnias, el *socialismo* avanzaba y el pueblo principiaba á abrir los ojos, pensaron en que había necesidad de enredar la cuestión para mejor engañarlo; muchos de ellos principiaron por decir que también eran socialistas, porque ellos también querían el bien del pueblo y comprendían perfectamente la necesidad de destruir ó *disminuir* la miseria. Primero dijeron que la cuestión social, ó sea la cuestión de la miseria y males que de ella se derivan, no existía; hoy que el socialismo les amedrenta, dicen que es socialista todo aquel que

legio. En lo referente á la instrucción, al mantenimiento de los niños, de los viejos ó inutilizados por el trabajo; de las calles, agua, iluminación ó higiene pública, y para todas aquellas cosas que deben realizarse en beneficio de todos, cada asociación de trabajadores aportaría un tanto para compensar á los que desempeñaran estos oficios.

Los *comunistas* van más lejos aun, diciendo: ya que para adelantar bien es necesario que los hombres se amen y se consideren como miembros de una sola familia; ya que la propiedad debe ser común, ya que el trabajo para ser muy productivo y servirse de las máquinas, debe hacerse por grandes colectividades obreras; ya que, para aprovechar todas las variaciones del terreno y condiciones atmosféricas y hacer que cada lugar produzca lo que mejor á él se adapte, y para evitar, por otra parte, la competencia y los odios entre diferentes países y que la gente acuda á los puntos más ricos es necesario establecer una solidaridad perfecta entre todos los hombres del

mundo; como que, además, sería una cosa muy difícil distinguir en un producto la parte que á cada factor diverso pertenece, en lugar de confundirnos con lo que cada uno puede haber trabajado, trabajemos todos y metámoslo todo en común.

Así, *cada individuo dará á la sociedad todo aquello que sus fuerzas le permitan dar, mientras no existan productos suficientes para todos; y cada uno tomará todo aquello que necesite, limitándose, se entiende, en todas aquellas cosas por las cuales no se haya podido llegar á la abundancia.*

José.—Un momento. Antes debes explicarme qué significa la palabra *solidaridad*, porque has dicho que debe existir una *solidaridad* perfecta entre todos los hombres, yo, á decirte verdad, no lo he comprendido.

Jorge.—Por ejemplo, en vuestra familia, todo aquello que ganáis vos, vuestros hermanos, vuestra mujer, los hijos, lo ponéis todo en común. En común os repartís la comida, y si no hay bastante para